

Autoría e integridad científica ante la inteligencia artificial generativa en la escritura doctoral y la publicación académica: una revisión narrativa

Authorship and Scientific Integrity in the Context of Generative Artificial Intelligence in Doctoral Writing and Academic Publishing: A Narrative Review

<https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0548>

Luis Guillermo Puño-Canqui^{*1}

<https://orcid.org/0000-0001-6908-4028>

pcquillermo20@gmail.com

Guadalupe Badillo-Marquez²

<https://orcid.org/0000-0002-0364-9329>

badillo.marquez.g@bine.mx

Rosa Luz Carrillo-Atahualpa³

<https://orcid.org/0000-0001-6955-2207>

rosa.carrillo2410@gmail.com

Martin Gaspar Magallanes-Sebastian³

<https://orcid.org/0000-0001-6920-902X>

mmagallaness@unmsm.edu.pe

James Dan Ponce-Bardales⁴

<https://orcid.org/0009-0007-9079-6725>

danponcebardales@gmail.com

Zamara Elaine Ponce-Bardales⁴

<https://orcid.org/0000-0002-3804-8443>

zponceb@unia.edu.pe

Recibido: 25/04/2026

Aceptado: 11/08/2026

RESUMEN

El control de las decisiones intelectuales, el registro del proceso y las responsabilidades de investigadores, supervisores y actores editoriales son tan relevantes como el texto final cuando se examina la intervención de la IA generativa en la escritura doctoral y la publicación académica. En tal sentido, se realizó una revisión narrativa con búsqueda estructurada en las bases de Scopus y Redalyc el 15 de julio de 2026. En total se incluyeron 239 registros en el análisis, de los cuales 7 eran duplicados y 232 fueron evaluados mediante título y resumen, 49 avanzaron a la etapa de recuperación a texto completo, 3 no pudieron recuperarse. A texto completo se evaluaron 46, 5 fueron excluidos, quedando 41 fuentes a conformar el corpus definitivo, distribuidas en 26 principales y 15 complementario. A partir del análisis documental, se generaron cuatro ejes: agencia autoral, supervisión doctoral, trazabilidad del proceso investigativo y responsabilidad editorial. La literatura evaluada coincide en afirmar la responsabilidad humana, pero de manera no homogénea sugiere los límites entre asistencia y sustitución, o qué evidencias darían cuenta de la reconstrucción, del uso de dichas herramientas, especialmente en el acompañamiento doctoral bajo políticas institucionales concretas.

Palabras Clave: autoría académica, escritura doctoral, integridad científica, inteligencia artificial generativa, publicación responsable.

1. Universidad Nacional del Altiplano, Puno-Perú
 2. Benemérito Instituto Normal del Estado "Gral. Juan Crisóstomo Bonilla": Puebla, Puebla, MX
 3. Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Perú
 4. Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía: Pucallpa, Ucayali, PE
- * Autor de correspondencia: pcquillermo20@gmail.com

ABSTRACT

When considering the use of generative AI in doctoral writing and academic publishing, its role cannot be examined only through the final text. The control of intellectual decisions, documentation of the process, and the responsibilities assumed by researchers, supervisors, and editorial actors are equally relevant. With this consideration, a narrative review, together with a structured search, was carried out on 15 July 2026 in the Scopus and Redalyc databases. A total of 239 records were identified, of which 7 were duplicates, leaving 232 records to be evaluated by title and abstract. From this screening, 49 documents moved forward to full-text retrieval, although 3 could not be recovered. The remaining 46 documents were assessed in full text, and 5 were excluded. The final material therefore consisted of 41 sources, of which 26 were considered core and 15 supplementary. The literature was organized through documentary analysis around four axes: authorial agency, doctoral supervision, traceability of the research process and editorial responsibility. There is general agreement in the reviewed literature that human responsibility remains a central principle, although the literature does not provide a consistent account of where assistance ends and substitution begins, or what evidence would be sufficient to reconstruct how these tools were used throughout the research process. These uncertainties become particularly relevant in doctoral supervision under specific institutional policies.

Keywords: academic authorship, doctoral writing, scientific integrity, generative artificial intelligence, responsible publication.

INTRODUCCIÓN

Decir que una tesis fue elaborada con inteligencia artificial no arregla nada, porque eso no denota que la persona quien elaboró la tesis haya tomado las decisiones que le dan sentido; ni ello asegura que, el que entiende la tesis sepa cómo explicarnos esto, que cada párrafo se ha construido así y no de otro modo. Esa opacidad no es un problema técnico; es un problema de formación, que va desde la escritura académica hasta la publicación científica, porque la responsabilidad intelectual se extiende mucho más allá de la redacción. La selección de bibliografía, la estructuración de un hilo argumental, la elección de una metodología y la responsabilidad por lo que se genera en el posgrado ya es el propio aprendizaje investigativo. Juzgar una tesis con una corrección de su versión final sería algo imple como querer mirar solo la superficie.

Actualmente, la literatura señala que emplear estas herramientas no recae a una simple oposición entre el uso fraudulento o lo permitido. En su estudio, Parker et al. (2025) documentan en una investigación doctoral métodos por el cual el alumno evalúa de forma crítica y continua la herramienta, manteniendo una actitud activa. Wang et al. (2026) dan esa matiz a la cuestión de relevancia, donde los alumnos delimitan tareas, comparan resultados y buscan estar incluidos en ese circuito de decisión, aunque también manifestaban ese temor por perder sus voces. El límite no es por el uso de la herramienta, sino por aspecto más complejo a determinar, como es la falta de explicación sobre las formulaciones introducidas y la ausencia de trazabilidad de las decisiones. Es en ese momento, donde la fluidez que tiene un texto lo que podría delatar lo poco de quien lo razonó.

Tensión que no recae solo en el estudiante, ello podría ser lo más relevante para la formación doctoral. Rafi y Amjad (2025) en su investigación aducen que al investigar doctorandos y supervisores en Pakistán, los mayores riesgos presentados no tienen que

ver con la detección sino con la contextualización, la privacidad y el control humano que se debe tener durante el proceso. Sabbaghan y Eaton (2025) muestran, desde otra experiencia de posgrado, que usar la herramienta desde un inicio ayuda a no sustituir el juicio del estudiante, pero siempre y cuando haya formación ética y posibilidad de verificación. En los dos estudios, existen funciones de supervisión diferentes, pero menos normativos, situada más en el momento donde las decisiones todavía se están construyendo.

El campo editorial muestra una tensión similar, pero que se expresa de diferentes formas. Zielinski et al. (2023) afirman que los sistemas generativos pueden ayudar a generar un manuscrito, pero estos no cumplen las condiciones de la autoría y no pueden ser responsables de su integridad. Lo que aún continúa sin ser solucionado es el recorrido intermedio. Corregir una expresión, reestructurar el texto de un fragmento o reformular un vínculo conceptual no son maneras que equivale a una intervención tecnológica. En ese sentido las políticas editoriales, rara vez, hacen visible esa distinción con el mismo detalle y fuerza con que podría diferenciar entre tipos de autoría humana.

La imprecisión cada vez se complica con la aparición de la dependencia y la detección. Hamsiah et al. (2026) muestran que confiar de manera sostenida en ChatGPT se asocia con un menor esfuerzo cognitivo y dependencia progresiva. En cambio, para Zdravkova (2026) los aportes de los registros de interacción en los textos finales pueden ser ambiguos y que la detección individual no es lo suficiente para sustentar una decisión confiable de integridad. Son fenómenos que están muy relacionados, pero con diferente naturaleza. La dependencia tiene lugar durante el proceso, mientras que, la detección opera sobre el producto generado. Una pregunta que la literatura apunta y que no se resuelve en ambas es: ¿Cuáles serían los signos que permitirían reconstruir una escritura que ha sido superpuesta con borradores, correcciones y decisiones que no se leen en la versión entregada?

A partir de ese vacío se organiza esta revisión, que tiene como objetivo: analizar las implicaciones identificadas en la literatura reciente sobre el uso de la inteligencia artificial generativa en la autoría, la escritura doctoral, la supervisión, la trazabilidad del proceso investigativo y la publicación científica responsable. La pregunta que orienta la revisión es: ¿Qué implicaciones reconoce la literatura reciente sobre el uso de la inteligencia artificial generativa en la agencia autoral, la supervisión doctoral, la trazabilidad del proceso investigativo y la responsabilidad editorial?

METODOLOGÍA

Para poder responder a la pregunta de revisión que requería establecer la relación entre evidencia empírica, reflexiones conceptuales y orientaciones normativas producidas en contextos distintos, lo que hacía poco apropiado un diseño orientado a estimar un efecto común. Por eso se optó por la decisión de elegir un tipo de revisión narrativa con búsqueda estructurada de la literaria que interpreta un campo amplio, reconoce las tensiones internas y permite una síntesis argumentada entre trabajos heterogéneos (Sukhera, 2022). El hecho de que una revisión sea narrativa no la eximía de la lógica de la transparencia de la metodología de la revisión: Ferrari (2015) postula que este tipo de diseño debe incluir en el artículo el contenido de la búsqueda, la selección de citas y la organización analítica de las fuentes y todos estos elementos han sido documentados a lo largo del proceso.

Debido al carácter narrativo de esta revisión, no se utilizó PRISMA como marco de reporte propio de una revisión sistemática; en su lugar, se priorizó la transparencia en la descripción de la búsqueda, la selección y la síntesis de las fuentes mediante criterios compatibles con SANRA (Baethge et al., 2019) que incorporan la justificación del tema, la

descripción de la búsqueda y el razonamiento sustentado en la propia evidencia recuperada. En este sentido, los trabajos de Sukhera (2022), Ferrari (2015) y Baethge et al. (2019) también pueden ser considerados como una referencia de base metodológica para el diseño y el reporte; sin embargo, no forman parte del corpus analizado y tampoco se contabilizan en el recuento de fuentes incluidas.

La búsqueda se ejecutó el 15 de julio de 2026 en Scopus y Redalyc, con una cadena conceptual que combinó descriptores sobre inteligencia artificial generativa, autoría, escritura académica y doctoral, integridad científica y publicación responsable, articulados con operadores booleanos:

("generative artificial intelligence" OR "generative AI" OR GenAI OR "inteligencia artificial generativa") AND (authorship OR "academic writing" OR "doctoral writing" OR thesis OR dissertation OR "research integrity" OR "academic integrity" OR "scientific integrity" OR "responsible publication" OR autoría OR "escritura académica" OR "escritura doctoral" OR tesis OR "integridad científica" OR "integridad académica" OR "publicación responsable").

El periodo comprendió publicaciones de 2021 a 2026 en español, inglés y portugués, con prioridad en el acceso a texto completo.

En Scopus la estrategia arrojó 6.103 registros, para lo cual se aplicó los filtros de periodo, acceso abierto e idioma, los resultados se ordenaron con la opción *Sort by: Relevance*. Teniendo en cuenta el volumen y el carácter narrativo de la revisión, se examinaron los primeros 150 registros según ese ordenamiento, decisión operativa que reconoce un límite en la cobertura y es coherente con el alcance de una revisión narrativa, no sistemática.

En tanto para base de Redalyc se utilizaron los mismos descriptores y se ajustó a las opciones de la plataforma. La búsqueda recuperó 149 resultados, de los cuales se revisaron los primeros 100 aportes según el orden de presentación de la base. No se logró incorporar 11 de los registros por problemas de disponibilidad del enlace o del registro bibliográfico, por lo que 89 continuaron al proceso de depuración.

Los criterios empleados se derivaron de la pregunta y el objetivo de la revisión. Se incluyó artículos empíricos, revisiones y trabajos conceptuales, éticos, normativos o editoriales publicados entre enero de 2021 y al 15 de Julio de 2026, en español, inglés o portugués, cuyo texto completo éste disponible por acceso abierto, DOI resolutivo o enlace activo. Para ser parte del corpus, las publicaciones debían comunicar de manera explícita sobre IAG y aportar al menos a una de las dimensiones estudiadas: agencia autoral, escritura o supervisión doctoral, trazabilidad investigativa y responsabilidad editorial. No se establecieron restricciones por diseño metodológico, debido al carácter narrativo de la revisión. Se excluyeron duplicados, documentos no recuperables, publicaciones fuera del rango temporal o de los idiomas definidos, y estudios en los que la IAG, la autoría o la integridad científica aparecían de manera incidental. La clasificación posterior como evidencia principal o complementaria respondió al peso argumentativo de cada fuente y no constituyó un criterio inicial de inclusión.

El cribado partió de 239 registros, 150 recuperados de Scopus y 89 de Redalyc. Tras retirar siete duplicados, 232 documentos pasaron al cribado por título y resumen. De estos, 183 documentos fueron excluidos porque no cumplían con las dimensiones vinculadas con autoría, formación doctoral, proceso investigativo o responsabilidad editorial: abordaban aplicaciones generales de inteligencia artificial, docencia, evaluación o adopción tecnológica que no alcanzaban el nivel de especificidad requerido por la pregunta de revisión.

Los 49 documentos restantes avanzaron a lectura completa. No se logró recuperarse 3 aportes; de los 46 revisados, 5 se excluyeron tras la lectura, quedando un corpus final con 41 fuentes.

Este proceso fue realizado por dos revisores quienes evaluaron cada registro a título y resumen y, posteriormente, a lectura integral de los documentos. Se acordó contar con un tercer revisor para dirimir discrepancias, pero no fue necesario su participación: las decisiones de inclusión y exclusión fueron coincidentes en todos los casos, en tal sentido, cada decisión quedó registrada en una matriz con su justificación y las limitaciones identificadas en la fuente.

Tabla 1

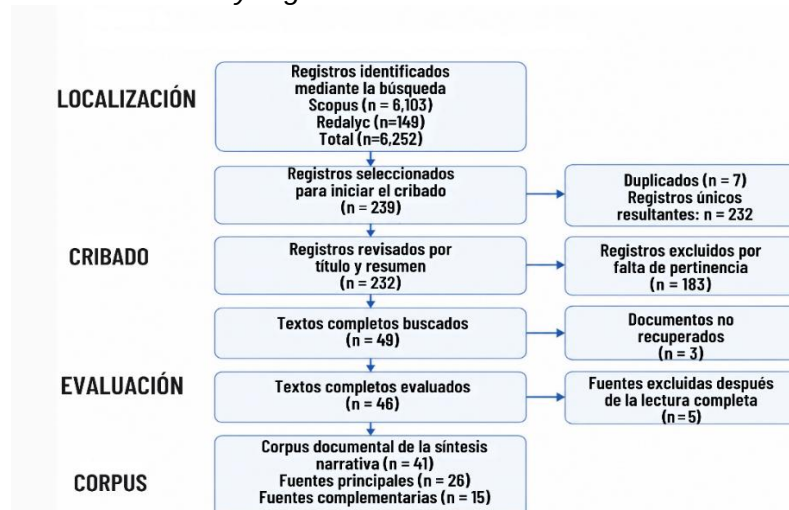
Criterios operativos utilizados en la selección y clasificación analítica de las fuentes

Clasificación	Criterio operativo	Función en la síntesis
Evidencia principal	La fuente responde directamente a la pregunta de revisión y aporta evidencia empírica, un marco conceptual original o una orientación normativa relevante sobre al menos uno de los cuatro ejes analíticos.	Sustenta los hallazgos centrales de los Resultados y se asigna a un eje temático dominante.
Evidencia complementaria	La fuente mantiene relación pertinente con la pregunta o con alguno de los ejes, pero su aporte es más contextual, conceptual o argumental y no sostiene por sí misma un hallazgo central.	Contextualiza el problema en la Introducción y permite matizar, contrastar o ampliar tensiones en la Discusión.
Exclusión tras lectura completa	Documento no plantea una relación directa con la agencia autoral, la supervisión doctoral, la trazabilidad del proceso investigativo o la responsabilidad editorial frente al uso de IAG.	No forma parte del corpus final.

Nota. La evaluación de la evidencia, tanto principal como complementaria, se centró en la función analítica que desempeña cada tipo de fuente, en lugar de seguir una estructura jerárquica de calidad.

Figura 1

Ruta documental de selección y organización analítica



Nota. Elaboración propia. La figura representa la trazabilidad interna de una revisión narrativa; no corresponde a un diagrama PRISMA ni implica una revisión sistemática.

Realizar el análisis comparativo de las 41 fuentes permitió organizar el corpus en 4 ejes temáticos: agencia autoral, supervisión doctoral, trazabilidad del proceso de investigación y responsabilidad editorial. A las fuentes se les asignó un eje principal de acuerdo a la aportación más importante, a pesar que varias contribuyen de manera secundaria a otros apartados.

Durante este proceso, la pregunta y el objetivo de revisión se precisaron para delimitar con mayor claridad esas 4 dimensiones. En la primera lectura, 19 fuentes fueron clasificados como centrales, una relectura permitió verificar que otras 7 evidencias respondían de manera íntegra a la pregunta con evidencia empírica o con marcos conceptuales propios, y no de forma contextual. La clasificación final generó 26 fuentes principales y 15 complementarias, que se diferenciaron no por calidad sino de acuerdo a la función que cumplen en la síntesis: las principales sostienen los resultados en cada eje; las complementarias contextualizan el problema en la introducción y permiten matizar o contrastar en la discusión.

Las 26 fuentes principales se distribuyen así: responsabilidad editorial (9), trazabilidad del proceso investigativo (7), supervisión doctoral (5) y agencia autoral (5). La matriz completa de las 41 fuentes figura en el Anexo 1.

Tabla 2

Distribución de la evidencia principal por eje analítico

Eje temático	Función en la síntesis	Fuentes asignadas principalmente	N
Responsabilidad editorial	Sustenta los criterios de declaración, autoría y rendición de cuentas exigidos a autores, revisores y editores frente al uso de IA generativa en manuscritos científicos.	Zielinski et al. (2023); Limongi (2026); Jeong y Ko (2026); Naibaho et al. (2026); Santos et al. (2026); Crawford et al. (2026); Bocanegra-Valle (2026); Wu et al. (2026); Alduais et al. (2025)	9
Trazabilidad del proceso investigativo	Aporta evidencia sobre el registro, la verificación y la gobernanza del uso de IA a lo largo de las fases del proceso investigativo.	Pinho et al. (2025); Pattier (2026); Andersen et al. (2025); Bjelobaba et al. (2025); Cabanillas-García et al. (2025); López Gil y Moreno Mosquera (2025); Peng et al. (2026)	7
Supervisión doctoral	Documenta la relación entre estudiantes doctorales, supervisores e IA generativa en la escritura y el acompañamiento de la tesis.	Parker et al. (2025); Rafi y Amjad (2025); Zhao (2025); Sabbaghan y Eaton (2025); Mhindu et al. (2026)	5
Agencia autoral	Examina la autonomía, la identidad y el control intelectual de la persona investigadora frente a la asistencia de IA generativa.	Estrada-García et al. (2026); Nunes y Nunes (2026); Sampaio (2025); Dai y Chan (2026); Aladsani et al. (2026)	5
Total			26

Nota. Cada fuente se asignó a su eje temático dominante según su aporte principal a la síntesis; algunas contribuyen de manera secundaria a otros ejes. La tabla presenta únicamente las 26 fuentes clasificadas como evidencia principal. No incluye las 15 fuentes complementarias ni las referencias metodológicas de Sukhera (2022), Ferrari (2015) y Baethge et al. (2019).

RESULTADOS

Agencia autoral

En las fuentes principales, la agencia autoral aparece asociada al control que debe conservar la persona investigadora sobre las decisiones que median en la producción del texto. Estrada-García et al. (2026) ubican esta cuestión en la cambios de la agencia epistémica y sostienen el juicio y la responsabilidad en quien investiga. Desde el enfoque de la bioética, Nunes y Nunes (2026) relacionan este control con autonomía, responsabilidad y la manifestación clara del empleo de IAG. En tanto, Sampaio (2025) se acerca a este planteamiento al proponer una escritura asistida que permita mantener la responsabilidad intelectual, la revisión y la transparencia.

El problema deja de ser tan lineal cuando se observa la forma en que se decide entre asistencia y sustitución. Dai y Chan (2026) demuestran que los investigadores de posgrado hacen juicios situacionales de acuerdo a la tarea y no establecen un límite idéntico para todos los usos de la IAG. Aladsani et al. (2026) también consideran esta posibilidad: los investigadores reconocen beneficios lingüísticos y productivos en la publicación en inglés, pero valoran la calidad, la integridad y el riesgo de dependencia. Por lo tanto, la asistencia en sí misma no describe cuánto control intelectual queda en el que escribe.

Supervisión doctoral

En el corpus, la supervisión doctoral se asocia con el modo en que la IAG interviene en las decisiones de escritura, y no sólo con la autorización de su uso. Parker et al. (2025) describen una experiencia doctoral basada en la iteración, el feedback y la alfabetización en IA, donde se trata de preservar la agencia del doctorando. Rafi y Amjad (2025) encuentran beneficios en la escritura de tesis a partir de 86 doctorandos y siete supervisores, pero también reportan problemas de contextualización, privacidad y control humano.

Este acompañamiento tiene lugar, sin embargo, en condiciones menos definidas. Sabbaghan y Eaton (2025) descubrieron que los estudiantes de posgrado utilizaron un GPT personalizado como punto de partida, no como reemplazo de su juicio, pero destacaron la necesidad de capacitación ética y verificación. En su revisión de estudios sobre escritura académica de posgrado en segunda lengua, Mhindu et al. (2026) encuentran tanto beneficios lingüísticos y de retroalimentación como riesgos de dependencia, problemas éticos y pérdida de voz. La base empírica que se integra sigue siendo en cierto modo limitada y heterogénea.

En tanto Zhao (2025) su estudio aporta desde el análisis de tesis doctorales, indicando que durante el periodo de expansión de la IAG encontró una postura más determinista y objetiva, asociada a una posible deficiencia de la identidad autoral. El propio diseño conlleva a tener precaución, porque dicha relación temporal no permite asegurar que cada tesis haya usado IAG.

Trazabilidad del proceso investigativo ante IA generativa

En este eje la trazabilidad aparece vinculada con algo más que una simple declaración del uso de una herramienta. Pinho et al. (2025) destacan la importancia de una gobernanza que tenga en cuenta los roles, controles y responsabilidad humana durante el proceso investigativo. En la práctica, Andersen et al. (2025) observan esa amplitud en su estudio realizado con 2.534 investigadores, donde identificaron 32 usos de IAG en cinco etapas distintas de la investigación, con especial diferencias en función de la tarea, la

disciplina y la trayectoria académica. Por lo tanto, el uso no se produce en un único momento ni con la misma función a lo largo del proceso.

Esta diversidad en el uso de la herramientas IAG puede genera desafíos en términos de verificación. Bjelobaba et al. (2025) alertan sobre riesgos asociados a la opacidad, sesgo, privacidad, autoría y reproducibilidad, subrayando la necesidad de implementar controles y reglas explícitas. Cabanillas-García et al. (2025) fortalecen esa visión, al analizar a 214 investigadores con publicaciones cualitativas quienes expresaron inquietudes sobre aspectos como la privacidad, el consentimiento, la fiabilidad y la posible pérdida de profundidad. Esta afirmación se debe manejar con cautela, debido a que el estudio se basó más en percepciones que en la observación directa de los procesos investigativos.

Peng et al. (2026) con participación de 718 médicos investigadores, aportando una nueva dimensión al vincular el conocimiento sobre IAG, la percepción de riesgos y el apoyo regulatorio con las intención y conducta del uso responsable de estas herramientas. Este estudio también se basa en auto-reportes y emplea un diseño transversal para la recolección de datos.

Es más evidente cuando se quiere reconstruir el proceso a partir del producto final. Pattier (2026), tras examinar 1.000 artículos científicos, reconoce cambios en el estilo vinculados al periodo de expansión de la IAG, pero esos cambios no bastan para acreditar que un texto en particular se haya fabricado con estas herramientas. López Gil y Moreno Mosquera (2025) compararon la retroalimentación que les da ChatGPT con la revisión por pares de tesis en borradores, y encontraron que ambos tipos de retroalimentación se dedicaban a otros aspectos: ChatGPT a la estructura y el estilo, mientras los pares se centraban en contenido y viabilidad. Las diferencias entre las intervenciones dirigidas a la estructura y el estilo y aquellas relacionadas con el contenido y la viabilidad se ponen de manifiesto en los resultados.

Responsabilidad editorial

En las fuentes de la responsabilidad editorial aparece una homogeneidad respecto al mantenimiento de la responsabilidad humana. Según Zielinski et al., (2023) indican que no se dan condiciones de autoría en chatbots, y que corresponde a los autores declarar su uso, verificar los contenidos y asumir la responsabilidad del manuscrito. Limongi, (2026) va más allá al considerar el marco CRAFT-AI como una manera de ampliar esta homogeneidad, ya que en él la contribución teórica, la verificación y las decisiones editoriales están bajo el dominio humano. Crawford et al. (2026) va en la misma línea porque, en el momento de formular la indicación, se plantea una declaración específica del uso, confidencialidad y responsabilidad no transferible. Son, ante todo, orientaciones normativas, de modo que marcan más criterios que efectos observados en la práctica.

Las políticas, sin embargo, no presentan el mismo nivel de desarrollo. Jeong y Ko (2026), al revisar 154 revistas de enfermería, encontraron que el 70,1 % contaba con políticas sobre IAG; todas las revistas que disponían de ellas exigían declaración y responsabilidad humana, pero pocas contemplaban seguimiento o sanciones. Naibaho et al. (2026) también identifican heterogeneidad entre editoriales en aspectos de autoría, declaración, confidencialidad y responsabilidad. Alduais et al. (2025), a partir de 74 documentos de políticas, encuentra coincidencias en esos mismos principios, aunque las diferencias persisten en la manera de llevarlos a la práctica.

La existencia de una política tampoco asegura que la declaración ocurra del mismo modo en las prácticas de publicación. Wu et al. (2026) muestran, entre doctorandos, una distancia entre valorar la transparencia y declarar efectivamente el uso de IAG. Por su parte, Bocanegra-Valle (2026) sitúa esta transformación en un plano más general de

escritura, comunicación y difusión de la ciencia, donde se requiere la voz del autor y la integridad profesional. Por otra parte, Santos et al. (2026) advierten que las normas binarias y los detectores no son suficientes por sí solos para solucionar la rendición de cuentas.

Así, el criterio más reiterado parece ser la declaración del uso de una herramienta, aunque la literatura todavía no muestra una aplicación uniforme de qué se ha de declarar, con qué nivel de detalle y cómo se verifica dicha información. Las políticas establecen una responsabilidad humana que es relativamente clara; su traducción a decisiones editoriales concretas es menos uniforme.

DISCUSIÓN

La dificultad de los resultados no solamente está en identificar el uso de inteligencia artificial generativa. Saber que una herramienta intervino indica algo del proceso, pero deja muchas preguntas sobre quién seleccionó una respuesta, qué modificaciones realizó y qué decisiones puede explicar después. Estrada-García et al. (2026), Nunes y Nunes (2026) y Sampaio (2025) sugieren que la responsabilidad recae en el investigador, mientras que algunas obras, como las de Dai y Chan (2026), comentan que la distinción entre asistencia y sustitución depende de la tarea específica. Aladsani et al. (2026) resaltan la coexistencia de beneficios lingüísticos y preocupaciones sobre la calidad y dependencia generadas por estas herramientas. Se enfatiza que la IAG no sustituye la agencia humana, lo cual es crítico, sobre todo en un contexto de formación doctoral.

Lectura que dialoga con lo indicado por Wang et al. (2026), quienes argumentan que los estudiantes enfrentan una tensión entre la ayuda asistida y la pérdida de su voz, lo que impide lecturas simplistas sobre este apoyo. No toda asistencia equivale a sustitución; sólo se convierten en ello aquellas interacciones que el investigador decide integrar en su texto. Esta distinción se vuelve especialmente significativa en la formación doctoral, donde las decisiones pueden ser revisadas durante la supervisión.

Varios estudios discuten el acompañamiento en este proceso. Parker et al. (2025) abogan por un enfoque iterativo y de retroalimentación; Rafi y Amjad (2025) identifican tanto beneficios como riesgos asociados al uso de IAG por parte de doctorandos y supervisores, mientras que Sabbaghan y Eaton (2025) enfatizan la herramienta como complemento y no como reemplazo del juicio humano, subrayando la importancia de la formación ética y la verificación. Mhindu et al. (2026) destacan que, aunque existen beneficios lingüísticos en el uso de IAG, puede generarse dependencia y una reducción de la voz personal del autor.

El análisis de Zhao (2025) examina estos cambios en las posturas autorales, aunque no demuestra de manera concluyente el uso de estas herramientas en cada texto. Ese límite importa, porque un cambio lingüístico puede destacar la escritura mas no reconstruir el proceso que la generó. A la vez, Pattier (2026) observa transformaciones estilísticas en artículos científicos del mismo periodo, pero esas señales no prueban el uso de IAG en un documento específico. Zdravkova (2026) refuerza esta dificultad al afirmar que los textos y los registros de interacción pueden mostrar señales ambiguas y que el registro aislado no es suficiente para tomar decisiones de integridad fiables.

La trazabilidad desplaza esa discusión de la apariencia del texto a lo que se puede reconstruir del proceso. Andersen et al. (2025) identificaron 32 usos de IAG en cinco fases de investigación, dificultando tratar el “uso de IA” como una única actividad. Pinho et al. (2025) plantean la diversidad en un problema de gobernanza, con roles, controles y responsabilidad humana; mientras que Bjelobaba et al. (2025) y Cabanillas-García et al. (2025) lo expanden a riesgos de opacidad, privacidad, autoría, fiabilidad y reproducibilidad. Peng et al. (2026) dan a conocer que el conocimiento, la percepción de riesgos y los apoyos

regulatorios están relacionados con conductas de uso responsable. Registrar el uso de una herramienta tiene valor, pero no es suficiente si no se reconoce la tarea que se realizó ni qué verificación siguió.

López Gil y Moreno Mosquera (2025) precisan que la retroalimentación realizado en ChatGPT y la revisión por pares no se centraron en lo mismo: ChatGPT evaluó estructura y estilo, mientras que los pares se enfocaron en el contenido y la viabilidad. Esta diferencia no establece un límite entre que usos son aceptables y no aceptables, pero muestra el por qué una declaración genérica puede orientar a perder información. Corregir una expresión, reorganizar un texto o intervenir en una decisión conceptual no son el mismo tipo de asistencia. El problema de la trazabilidad se genera cuando esas diferencias ya no son reconstruibles.

En el ámbito editorial, el principio de responsabilidad humana se hace más visible, según Zielinski et al. (2023), quienes excluyen a los chatbots de la autoría y enfatizan que los autores deben verificar el manuscrito. Limongi (2026) y Crawford et al. (2026) también destacan la importancia del control humano, la transparencia y la responsabilidad no transferible. A pesar de estas coincidencias iniciales, no hay una aplicación uniforme en las prácticas editoriales. Jeong y Ko (2026) evidencian que, incluso en revistas que tienen políticas de control sobre IAG, hay pocos mecanismos efectivos de seguimiento o sanción.

Investigar la diversidad de las políticas sobre declaración, confidencialidad, autoría y verificación es crucial, tal como lo señalan Naibaho et al. (2026) y Alduais et al. (2025). Wu et al. (2026) subraya una disparidad entre valorar la transparencia y el acto de declarar el uso de herramientas como la IAG. Es necesario que se declare, aunque no sea suficiente para la rendición de cuentas. Santos et al. (2026) advierten que las reglas binarias y detectores no resuelven la responsabilidad, sugiriendo que el problema radica en el proceso: hay que saber cómo se utilizó la herramienta, qué partes del trabajo fueron revisadas y qué decisiones corresponden al firmante.

En una tesis, la reconstrucción involucra al doctorando y al supervisor; en un manuscrito publicado, incluye criterios editoriales no uniformes. Aunque los niveles en ambos casos son similares, no son iguales. Acerca de la formación doctoral, no hay políticas claras con respecto a la utilización de IAG en el proceso de investigación. Los programas deberían contener formación en alfabetización en IA, con especial atención a la escritura, verificación y tomar decisiones; la supervisión debe orientar la conversación a la utilidad de la herramienta y en que secciones del trabajo el doctorando controla el uso del IA.

Declarar cuando se usa las herramientas de IA es necesario en el ámbito editorial, pero se debe realizar una diferenciación entre las intervenciones y la responsabilidad de quienes van a firmar el manuscrito. Este corpus con el que se analizó, no se ha obtenido protocolos particulares para las diferentes disciplinas, programas o revistas. Actualmente, no existe una literatura establecida que define un umbral común en el que la asistencia se transforma en sustitución. La evidencia es a base de muestras pequeñas, con varios estudios enfocados en autor-reportes, y las políticas editoriales son dinámicas. Algunos trabajos involucran marcos conceptuales y normativos, pero no han sido probados en una diversidad de contextos en relación con eficacias.

La zona de incertidumbre es el vacío existente entre el conocimiento de cómo la IAG se introducirá en la escritura y otras fases de la investigación, y de visualizar cómo la IAG se superpone, se revisa, y se modifica en el transcurso de una tesis. La connotación de agencia y supervisión, trazabilidad y responsabilidad editorial se genera de manera más desordenada que en la versión final.

Esta revisión narrativa se fundamenta en 41 fuentes, las cuales fueron obtenidas a través de la búsqueda estructurada de la literatura en los bases de datos Scopus y Redalyc, con una especial atención a los campos de la inteligencia artificial generativa, redacción doctoral e integridad científica. El corpus consistió de estudios empíricos, análisis conceptuales y documentos normativos provenientes de diversos contextos y disciplinas, lo cual, enriqueció el conocimiento del problema de estudio, pero complicó la comparación directa entre los hallazgos.

Se menciona que la búsqueda tuvo limitaciones operativas, restringiéndose a los primeros 150 registros en Scopus y 100 en Redalyc; además, se excluyeron 11 publicaciones de la verificación inicial y no se recuperaron tres textos completos, lo que podría haber dejado fuera publicaciones relevantes.

Parte de la evidencia es de tamaño limitado, proviene de autodeclaraciones o de un contexto institucional particular. Estas políticas y el uso longitudinal de IAG, a través del proceso de elaboración de una tesis doctoral, que incluye supervisión cotidiana, han sido poco documentados. Finalmente, los cuatro ejes empleados representan categorías analíticas utilizadas para organizar la literatura y no deben considerarse límites rígidos capaces de establecer por sí mismos cuándo el uso asistido de la IAG pasa a convertirse en una sustitución del trabajo intelectual realizado por el investigador.

CONCLUSIONES

La revisión propone que la autoría y la integridad científica en el contexto de la IAG no puede ser evaluado con tan solo presentar el texto final generado. Por tal razón, es importante que se considere el proceso completo, ello incluye las decisiones que tomó el investigador, qué funciones se le asignó a la herramienta de IA, y qué partes del proceso son susceptibles de ser explicados o reconstruidos. Análisis centrado en cuatro ejes fundamentales: la agencia autoral, la supervisión doctoral, la trazabilidad del proceso investigativo y la responsabilidad editorial.

La agencia autoral se refiere al control que tiene el investigador sobre las decisiones que se reflejan en el texto. La supervisión doctoral proporciona un marco que permita discutir y contextualizar aquellas decisiones antes de ser formalizadas en una tesis. La trazabilidad contribuye a conservar ese registro del recorrido investigativo, aunque registrar el uso de una herramienta no significa automáticamente que se comprenda completamente su impacto en el trabajo final. En el ámbito editorial, se observa un consenso en mantener la responsabilidad humana, aunque persisten discrepancias sobre los niveles de detalle que deben ser declarados y cómo verificar esta información.

La investigación revela que no hay un límite claro entre la asistencia de la IA y su sustitución del trabajo del investigador, ya que esta distinción depende en gran medida de la naturaleza de la tarea, el grado de intervención de la IA, y la capacidad del investigador para evaluar, modificar y asumir la responsabilidad por lo que ha sido incorporado. Esta distinción resulta difícil de establecer únicamente mediante la versión final de una tesis, por lo que es necesario reconstruir el proceso de escritura, revisión, utilización de la herramienta y toma de decisiones desarrollado durante la investigación.

REFERENCIAS

Aladsani, H. K., Al-Dokhny, A. A., & Drwish, A. M. (2026). Practices and evaluation of generative AI in English-language publication: Insights from Saudi non-native English-speaking researchers. *SAGE Open*, 16(1), 1–18. <https://doi.org/10.1177/21582440261420858>

- Alduais, A., Qadhi, S., Chaaban, Y., & Khraisheh, M. (2025). Utilizing generative AI responsibly and ethically for research purposes in higher education: A policy analysis. *Serials Review*, 51(3–4), 120–170. <https://doi.org/10.1080/00987913.2025.2581429>
- Amaral, M. M. do (2026). Entre o eu e o algoritmo: A autoria em tempos de inteligência artificial generativa (IAGen). *Acta Scientiarum. Education*, 48(1), e78638. <https://doi.org/10.4025/actascieduc.v48i1.78638>
- Andersen, J. P., Degn, L., Fishberg, R., Graversen, E. K., Horbach, S. P. J. M., Kalpazidou Schmidt, E., Schneider, J. W., & Sørensen, M. P. (2025). Generative Artificial Intelligence (GenAI) in the research process: A survey of researchers' practices and perceptions. *Technology in Society*, 81, 102813. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2025.102813>
- Baethge, C., Goldbeck-Wood, S., & Mertens, S. (2019). SANRA—a scale for the quality assessment of narrative review articles. *Research Integrity and Peer Review*, 4, Article 5. <https://doi.org/10.1186/s41073-019-0064-8>
- Bjelobaba, S., Waddington, L., Perkins, M., Foltýnek, T., Bhattacharyya, S., & Weber-Wulff, D. (2025). Maintaining research integrity in the age of GenAI: An analysis of ethical challenges and recommendations to researchers. *International Journal for Educational Integrity*, 21, Article 18. <https://doi.org/10.1007/s40979-025-00191-w>
- Bocanegra-Valle, A. (2026). Opportunities and challenges of scholarly publishing and research dissemination in the age of digital technology and generative artificial intelligence. *Ibérica*, (51), 21–48. <https://doi.org/10.17398/2340-2784.51.21>
- Cabanillas-García, J. L., Sánchez-Gómez, M. C., & del Brío-Alonso, I. (2025). Voices of researchers: Ethics and artificial intelligence in qualitative inquiry. *Information*, 16(11), 938. <https://doi.org/10.3390/info16110938>
- Crawford, J., Purvis, A. J., Grieve, A., & Taylor, L. (2026). Authorship statement for generative artificial intelligence: Assuring trust and accountability. *Journal of University Teaching and Learning Practice*, 23(1). <https://doi.org/10.53761/v16abt43>
- Dai, W., & Chan, C. K. Y. (2026). Shaping responsible GenAI use in research through AI literacy-oriented guidelines: Insights from postgraduate students. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 23(33). <https://doi.org/10.1186/s41239-026-00609-6>
- Estrada-García, A., Peñafiel-Arévalo, E., & Mendoza-Ureta, R. (2026). El giro dataísta y la crisis de la autoría: Una reconstrucción ética de la agencia epistémica ante la inteligencia artificial generativa. *Práxis Educativa*, 21, 1–16. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.21.26178.011>
- Ferrari, R. (2015). Writing narrative style literature reviews. *Medical Writing*, 24(4), 230–235. <https://doi.org/10.1179/2047480615Z.000000000329>
- Hamsiah, A., Rizal, A., & Malik, A. R. (2026). ChatGPT use in higher education writing and its relationship with critical thinking autonomy struggle and authorship. *Discover Education*, 5, Article 580. <https://doi.org/10.1007/s44217-026-01627-2>
- Jeong, G. H., & Ko, E. J. (2026). Presence and content of policies on the use of generative artificial intelligence in nursing journals indexed in PubMed: A descriptive study. *Science Editing*. Advance online publication. <https://doi.org/10.6087/kcse.401>
- Limongi, R. (2026). Beyond regulation: How AI reshapes what we write, how we review, and why it matters for business administration. *Brazilian Administration Review*, 23(1), e260056. <https://doi.org/10.1590/1807-7692bar2026260056>
- López Gil, K., & Moreno Mosquera, E. (2025). Retroalimentación formativa en la escritura de tesis en posgrado: Comparación entre ChatGPT y revisores pares en un círculo de escritura. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (74), 123–160. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n74a6>
- Lopezosa, C. (2023). La inteligencia artificial generativa en la comunicación científica: Retos y oportunidades. *Revista de Investigación e Innovación en Ciencias de la Salud*, 5(1), 1–5. <https://doi.org/10.46634/riics.211>
- Martínez-Olmo, F., & González Catalán, F. (2024). Systematic review of trends in the application of artificial intelligence to the field of academic writing in the social sciences. *Digital Education Review*, (45), 37–42. <https://doi.org/10.1344/der.2024.45.37-42>

- Matrokhim, M. (2026). Arabic academic writing in the age of GenAI: A narrative inquiry into students' revision, agency, and dependency. *Journal of Narrative and Language Studies*, 14(29), 84–98. <https://doi.org/10.59045/nalans.2026.95>
- Maurya, A., & Kumar, S. (2026). Generative AI in content and academic writing: Ethical boundaries, international guidelines, frameworks and principles. *Annals of Library and Information Studies*, 73(2), 214–226. <https://doi.org/10.56042/alis.v73i2.31583>
- Mhindu, A., Ramoroka, B. T., Ntereke, B. B., & Conteh, B. G. (2026). Adoption of generative artificial intelligence in L2 graduate academic writing in higher education: A scoping review of current status and implications. *International Journal of Learning, Teaching and Educational Research*, 25(3), 968–987. <https://doi.org/10.26803/ijlter.25.3.43>
- Misseri, L. E. (2023). Autoría e inteligencia artificial generativa: Presupuestos filosóficos de la función del autor. *Isonomía*, (59). <https://doi.org/10.5347/isonomia.59/2023.692>
- Muñoz-del-Carpio-Toia, A., Meza Málaga, J. M., Luján Valencia, S. A., Valenti, E., Díaz Del Olmo Calvo, P., Terreros-Abril, K., Fuenzalida-Valdivia, J., & Begazo-Muñoz del Carpio, L. (2025). Impacto de la inteligencia artificial generativa en la integridad científica: Un análisis bibliométrico. *Revista de Bioética y Derecho*, (64), 55–80. <https://doi.org/10.1344/rbd2025.64.48524>
- Naibaho, L., Fadhly, F. Z., Taufiquilloh, Riyono, A., Qarieba, N. A. F., & Mujahidah, N. F. Z. (2026). Generative AI ethics guidelines for academic writing: A content analysis of international publisher policies and a roadmap for the Indonesian context. *Indonesian Journal of Applied Linguistics*, 16(1), 16–28. <https://doi.org/10.17509/9n6vsa84>
- Nunes, R., & Nunes, S. B. (2026). Inteligência artificial generativa e integridade científica. *Revista Bioética*, 34. <https://doi.org/10.1590/1983-803420264063PT>
- Parker, J. L., Richard, V. M., Acabá, A., Escoffier, S., Flaherty, S., Jablonka, S., & Becker, K. P. (2025). Negotiating meaning with machines: AI's role in doctoral writing pedagogy. *International Journal of Artificial Intelligence in Education*, 35, 1218–1238. <https://doi.org/10.1007/s40593-024-00425-x>
- Pattier, D. (2026). ¿Leemos a los investigadores o a la inteligencia artificial? Transformaciones en la escritura académica tras la expansión de la IA generativa. *Práxis Educativa*, 21, 1–19. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.21.26223.031>
- Peng, X., Cai, Y., Hu, D., Guo, Y., Liu, H., Wu, X., & Hu, Q. (2026). Assessing the influence of generative artificial intelligence on awareness and behavior in medical research integrity. *Accountability in Research*, 33(5), Article 2554696. <https://doi.org/10.1080/08989621.2025.2554696>
- Pinho, M. I. G. de, Costa, A. P. D., & Pinho, C. G. de (2025). Ethical and responsible use of GenAI in research context. *Práxis Educativa*, 20, 1–14. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.20.25388.057>
- Radtke, A., & Rummel, N. (2025). Generative AI in academic writing: Does information on authorship impact learners' revision behavior?. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 8, Article 100350. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2024.100350>
- Rafi, M. S., & Amjad, I. (2025). The role of generative AI in writing doctoral dissertation: Perceived opportunities, challenges, and facilitating strategies to promote human agency. *Discover Education*, 4, Article 165. <https://doi.org/10.1007/s44217-025-00503-9>
- Romaniuk, M. W., Malik, A., & Kokoszka, M. (2026). Ethical and legal challenges of generative AI in scientific writing: Authorship, transparency and translation plagiarism. *International Journal of Electronics and Telecommunications*, 72(1), 1–6. <https://doi.org/10.24425/ijet.2026.157882>
- Sabbaghan, S., & Eaton, S. E. (2025). Navigating the ethical frontier: Graduate students' experiences with generative AI-mediated scholarship. *International Journal of Artificial Intelligence in Education*, 35(4), 1860–1886. <https://doi.org/10.1007/s40593-024-00454-6>
- Sampaio, R. C. (2025). Escrita acadêmica ética, responsável e humana com inteligência artificial. *Revista de Sociologia e Política*, 33, e018. <https://doi.org/10.1590/1678-98732433e018>

- Santos, J. A. C., Puig-Cabrera, M., Santos, M. C., Vargas-Sánchez, A., & Briones-Peñalver, A. J. (2026). Generative artificial intelligence and research integrity: A responsibility-centred framework. *Tourism & Management Studies*, 22(2), 31–45. <https://doi.org/10.18089/tms.20260203>
- Sisó-Almirall, A. (2026). Transparencia e integridad en el uso de la inteligencia artificial generativa en manuscritos científicos: La iniciativa GAMER. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 19(1), 1–3. <https://doi.org/10.55783/rcmf.190101>
- Sukhera, J. (2022). Narrative reviews: Flexible, rigorous, and practical. *Journal of Graduate Medical Education*, 14(4), 414–417. <https://doi.org/10.4300/JGME-D-22-00480.1>
- Vasconcellos, V. G. de (2023). Editorial – Inteligência artificial e coautoria de trabalhos científicos: Discussões sobre utilização de ferramentas de inteligência artificial. *Revista Brasileira de Direito Processual Penal*, 9(3), 1047–1057. <https://doi.org/10.22197/rbdpp.v9i3.913>
- Villas Boas, P. J. F., & Villas Boas, J. V. P. do V. (2023). The use of ChatGPT in scientific publishing. *Geriatrics, Gerontology and Aging*, 17, e0230027. <https://doi.org/10.53886/gga.e0230027>
- Wang, T., Rowsell, J., & Pei, L. (2026). Towards iterative authorship: CALD students' reimagined writing identities through GenAI-assisted writing. *Education Sciences*, 16(7), 1092. <https://doi.org/10.3390/educsci16071092>
- Wu, C., Moorhouse, B. L., Wan, Y., & Wu, M. (2026). Exploring PhD students' utilization of generative AI in academic writing for publication purposes: Insights for EAP. *Journal of English for Academic Purposes*, 79, Article 101612. <https://doi.org/10.1016/j.jeap.2025.101612>
- Zdravkova, K. (2026). Generative artificial intelligence and the ambiguity of academic integrity in higher education. *Education Sciences*, 16(7), 1120. <https://doi.org/10.3390/educsci16071120>
- Zhao, W. (2025). Reconstructing stance in EFL doctoral thesis writing through generative artificial intelligence. *Humanities and Social Sciences Communications*, 12, Article 1963. <https://doi.org/10.1057/s41599-025-06249-x>
- Zielinski, C., Winker, M. A., Aggarwal, R., Ferris, L. E., Heinemann, M., Lapeña, J. F., Jr., Pai, S. A., Ing, E., Citrome, L., Alam, M., Voight, M., & Habibzadeh, F. (2023). Chatbots, generative AI, and scholarly manuscripts: WAME recommendations on chatbots and generative artificial intelligence in relation to scholarly publications. *Colombia Médica*, 54(3), e1015868. <https://doi.org/10.25100/cm.v54i3.5868>